

Lo que nos están ocultando de Italia

BORROKA GARAIA :: 20/03/2020

Estallidos de rabia y huelgas espontáneas en Italia por el coronavirus: “Nuestra salud antes que sus beneficios”

No nos detendrán!

En la noche del 11 de marzo, inmediatamente después del anuncio del Primer Ministro Conte sobre la decisión del gobierno de cerrar solo pequeñas tiendas, bares y restaurantes, dejando abiertas fábricas, hipermercados, oficinas, bancos y muchos medios de transporte en funcionamiento, lanzamos una exigencia a los sindicatos para que proclamen inmediatamente una huelga indeterminada en el sector privado.

Está claro que el gobierno siguió las instrucciones de la Confindustria [Confederación de Industrias], es decir, de los capitalistas ricos (industriales y banqueros) que no dudan en poner en riesgo la vida de los trabajadores para proteger sus ganancias multimillonarias.

Nadie ha entendido completamente cómo se produce el contagio del coronavirus: las declaraciones del presidente de Confindustria, Boccia, que garantiza que los trabajadores en el trabajo «están protegidos», son, por lo tanto, criminales. La única certeza que tenemos es que hoy hay más de mil muertes y que el sistema de salud se está derrumbando después de años de recortes por parte de multimillonarios. Los recortes fueron votados, aprobados e implementados por los líderes políticos de centro derecha y centroizquierda, desde Salvini hasta Meloni, desde Bersani hasta Zingaretti, desde Monti hasta Renzi (los sectores de terapia intensiva fueron particularmente afectados por los recortes).

Esta es una decisión del gobierno, compartida por todos los gobernadores de las regiones afectadas, incluido Zaia, de la Liga del Norte, la mano derecha de Salvini, quien desde el principio se opuso a una fuerte resistencia al paro de las actividades comerciales y de producción. La única certeza es que los trabajadores, los empleados, los trabajadores del ferrocarril, sí están yendo a trabajar, poniendo en riesgo sus vidas y las de sus seres queridos.

Afortunadamente, a pesar del vergonzoso apoyo ofrecido por las direcciones nacionales de CGIL, CISL y UIL a la decisión de no cerrar las fábricas (solo pidieron más protección en el lugar de trabajo!), el jueves 12 de marzo, los trabajadores y trabajadoras se hicieron escuchar... y cruzaron sus brazos en masa en todas las fábricas abiertas. Las huelgas fueron proclamadas por varias entidades sindicales corporativas o por sector, tanto confederaciones como entidades de base (algunos sindicatos de base ya han proclamado un estado de huelga a nivel nacional y han comenzado huelgas indefinidamente).

Huelgas en curso

Las siguientes ciudades están en huelga: en Brescia, Imp. Pasotti y varias otras grandes fábricas. En Asti, Vercelli y Cuneo, Mtm, Ikk, Dierre, Trivium están en huelga. En la provincia de Mantova, Corneliani e Iveco, iniciaron la huelga, mientras que en Relevi comenzó un estado de huelga. La huelga comenzó en Whirlpool, en la provincia de Varese,

en Ast, en Terni, en Bretaña, en Cormano, en Electrolux, en Susegana, en la provincia de Treviso y en Fincantieri en Marghera. En Liguria, los trabajadores de Fincantieri y el mantenimiento de los barcos están en huelga. Se proclamaron dos días de huelgas a nivel nacional en System House Srl, System Data Center y Out Spa (telecomunicaciones).

Huelga de entregadores motociclistas que corren el riesgo de contagio con entregas a domicilio. En Toscana, las huelgas están en marcha en Piaggio, Pontedera, Gkn, Florencia, Esselunga (donde se proclamó una huelga nacional). Los trabajadores de Almagia están en huelga indefinidamente y se proclamó una huelga de diez días en Ilva, Taranto. Los trabajadores de Alitalia de varios sectores de servicios en el aeropuerto de Fiumicino, a pesar de no poder ir a la huelga debido a las leyes contra la huelga, exigieron trabajar en condiciones seguras y exigieron un largo bloqueo de las actividades. Ya están programadas otras huelgas en la medida que se abren los establecimientos que cerraron durante unos días: desde Ferrari, en Maranello, hasta muchas empresas en los sectores de caucho-plástico, químicos y afines. En los últimos días, los trabajadores de FCCA en Pomigliano estaban en huelga.

Al expresar total solidaridad y apoyo a los trabajadores en huelga, el Frente de Lucha No Austeridad renueva su llamamiento a todos los sindicatos para que proclamen huelgas indefinidas en todos los sectores donde sea posible, a fin de proteger la vida de los trabajadores. y los miembros de tu familia! ¡Las huelgas no deben detenerse hasta que se proteja la vida de todos los trabajadores!

¿Tu fábrica está en huelga? Cuéntanos, servirá de ejemplo para muchos otros. ¿Quieres organizar una huelga en tu fábrica? Contáctanos, te ayudaremos a organizarlo. Escriba a info@frontedilottanoausterita.org

#iostoacasadalavoro

#nonsiamocarnedamacello

Huelgas salvajes estallan en Italia para exigir cierre de plantas durante la pandemia de coronavirus

A medida que el número de muertos en Italia por la pandemia mundial de coronavirus aumentó el jueves y el viernes, estallaron huelgas “salvajes” (no autorizadas) en toda la península, luchando para detener la propagación de la enfermedad mortal. Como el gobierno del primer ministro Giuseppe Conte hace un llamado a los trabajadores de cuello blanco para evitar salir y trabajar desde su casa, los trabajadores de las fábricas exigen limitar el contagio cerrando las plantas industriales cuyas operaciones no son esenciales para combatir el virus.

Están desafiando a la burocracia sindical corrupta de Italia, que ha estado trabajando mano a mano con los bancos y el gobierno Conte para exigir que los trabajadores de producción permanezcan en el trabajo y continúen trabajando, a pesar de la amenaza de que la enfermedad pueda cobrar millones de vidas. Esto es parte de una creciente ola internacional de huelga de los trabajadores contra la indiferencia criminal de la aristocracia financiera a la pandemia de coronavirus. Ha visto huelgas de trabajadores postales de

Londres, conductores de autobuses privados en París y trabajadores de Fiat-Chrysler (FCA) en Canadá.

Parece que la ola de huelga en Italia comenzó en la planta Pomigliano de Fiat-Chrysler en Nápoles, que emplea a 6,000 trabajadores. Los trabajadores automotores, en la línea para producir automóviles Alfa-Romeo de lujo para los súper ricos, salieron espontáneamente al comienzo del turno de la tarde a las 2:00 p.m. el martes, protestando por condiciones inseguras.

El miércoles, FCA anunció el cierre de la planta de Pomigliano, junto con las instalaciones en Melfi, Atessa y Cassino, hasta el sábado. Sin embargo, la gerencia de la FCA afirmó que las plantas serían “desinfectadas”, por lo que podría tratar de obligar a los trabajadores a volver a trabajar, demostrando su desprecio criminal por el peligro de contagio entre los trabajadores y otro personal de las plantas.

Esa noche, el primer ministro Conte se vio obligado a anunciar medidas de emergencia intensificadas para abordar el contagio: el cierre de todos los restaurantes, museos, tiendas no esenciales, prohibiciones en reuniones públicas, mayores restricciones de viaje y solicitudes de todos los ciudadanos para permanecer en el interior siempre que sea posible.

No se impusieron restricciones a las operaciones de las grandes corporaciones, que continúan ordenando a los trabajadores que entren en estrechas líneas de ensamblaje para seguir sacando ganancias de la fuerza laboral mientras los infectan a ellos y a sus familias con una enfermedad potencialmente mortal e intratable.

De miércoles a viernes, la ola de huelga se extendió por toda Italia, afectando a todas las grandes industrias. “Los trabajadores están en huelga contra el coronavirus, o más bien contra el gobierno que mantiene las fábricas abiertas a pesar del coronavirus”, escribió el *Corriere della Sera*.

La ola de huelga se está desvaneciendo casi por completo por los medios corporativos internacionales: la clase dominante está aterrorizada de que la misma ira explosiva se esté acumulando en todas partes, y que el ejemplo de los trabajadores italianos se siga en todo el mundo.

En Brescia, en la región de Lombardía, que se encuentra entre las más afectadas por la enfermedad, el *Secolo d'Italia* escribió el jueves que “los trabajadores de algunas fábricas han comenzado más una huelga salvaje”. También se está produciendo un brote en Grottaglie, en la provincia meridional de Taranto”.

Los constructores navales en Fincantieri en Liguria abandonaron el trabajo después de que un trabajador dio positivo por coronavirus, y su huelga se extendió rápidamente a otros astilleros de la compañía en la península de Liguria.

Según la publicación sindical estalinista *Rassegna Sindicale*, los trabajadores de Scotsman Ice (hielo) en Pogliano Milanese, que fabrican unidades de refrigeración, y el fabricante de componentes de automóviles Bitron en Cormano abandonaron el jueves.

El viernes, más de 700 trabajadores de Electrolux en su mayoría mujeres en Solaro se negaron a ir a trabajar. Trabajadores de Lobo di Cornaredo (productores de pernos de fábrica) y Tecnomagnete de Lainate salieron en huelga. Más de 450 trabajadores de la confección de Corneliani en Mantua salieron “para protestar”, en palabras del diario *L a Voz de Montova*, “contra el fracaso del gobierno ... de ordenar el cierre de empresas que no están involucradas en la lucha contra el virus”. En Pistoia, Toscana, los trabajadores de la fábrica ferroviaria de Hitachi iniciaron una huelga de una semana que comenzó ayer hasta el 21 de marzo.

Los paros laborales están afectando a toda la industria siderúrgica de Italia. La mayoría de las fábricas metalúrgicas han cerrado sus operaciones hasta el 22 de marzo. En medio de la creciente rebelión entre los trabajadores de base, los principales sindicatos nacionales de metalúrgicos se vieron obligados a publicar una declaración el viernes advirtiendo que si las compañías no cerraran las operaciones, las huelgas golpearían a toda la industria hasta el 22 de marzo.

El sindicato apeló vagamente a que los salarios estuvieran “cubiertos principalmente con instrumentos contractuales o con cualquier red de seguridad social según lo exige la ley”, escribe *Il Riformista*. Esto significa que los trabajadores no han recibido garantías creíbles de que recibirán su pago completo a través de la pandemia.

Los ejecutivos sindicales, que ayudaron a mantener a los trabajadores en el trabajo hasta que estallaron las huelgas, y solo convocaron huelgas donde los trabajadores iban a retirarse independientemente, no están menos aterrorizados que el gobierno y las corporaciones por las huelgas y decidieron cerrarlos. Francesca Re David, secretaria general del Sindicato Estalinista de Trabajadores Metalúrgicos de Italia (FIOM), hizo un llamamiento al gobierno para que realice una “consulta” de emergencia para evitar la propagación de huelgas salvajes.

Ayer, el primer ministro Conte celebró una videoconferencia de emergencia con los sindicatos y las asociaciones de empleadores. El comunicado del gobierno sobre la reunión elogió a los representantes sindicales y administrativos por su “máxima colaboración para alcanzar una solución compartida”. Conte “agradeció enormemente la responsabilidad asumida por todos los interlocutores sociales y siguió enfatizando la atmósfera muy constructiva que caracterizó la reunión”. Anoche se celebró otra reunión, “seguros de que todos estarán listos para completar el trabajo lo antes posible”.

El gobierno, los sindicatos y las corporaciones trabajarían “de manera constructiva” para obligar a los trabajadores a arriesgar sus vidas, volviendo a las fábricas durante la pandemia, para satisfacer a los súper ricos de que no se hará nada durante la pandemia que pueda poner en peligro su fortuna. Como señaló el WSWS en su artículo Perspectiva de ayer, “El lema de la oligarquía capitalista es: “Si la acumulación de nuestros miles de millones requiere la muerte de millones, que así sea”.

Los trabajadores no pueden dar confianza a estas sucias maniobras. Para la salud y la supervivencia de la población, las luchas de la clase trabajadora, que estallaron contra el gobierno de Conte, ahora deben tomarse de las manos de sus lacayos sindicales. En Italia y en todo el mundo, la clase trabajadora, no los mercados financieros y sus representantes

políticos y sindicales, deben decidir qué plantas operan y en qué condiciones.

Esto requiere la creación de comités de acción para los trabajadores, independientes de los sindicatos y controlados por las bases obreras. Pueden coordinar las luchas de la clase trabajadora, oponerse a los intentos de que los trabajadores de los ferrocarriles vuelvan al trabajo, supervisar el cierre de las plantas, garantizar que los trabajadores que se aíslan a sí mismos sigan recibiendo el pago completo y, en última instancia, supervisar la reapertura y el funcionamiento seguro de plantas después de que termine la pandemia.

Para mantener este trabajo contra la oposición de los sindicatos y la clase dominante, necesitarán una perspectiva revolucionaria contra el gobierno de Conte y sus patrocinadores en los mercados financieros internacionales y la Unión Europea (UE).

La pandemia de coronavirus es una prueba inolvidable de que la clase capitalista no es apta para gobernar. Esta mañana, Conte entró en pánico y prometió proporcionar “equipo de protección personal, incluidas máscaras, gratis para todos los trabajadores”, para que puedan ser obligados a volver al trabajo. Alabó a cualquiera de las plantas afectadas que va a trabajar, arriesgando sus vidas y las de sus familias, amigos y seres queridos, por llevar a cabo “un acto de gran responsabilidad hacia toda la comunidad nacional”.

¡Qué basura! Este “acto de gran responsabilidad nacional” aseguraría que los bancos sigan contando sus ganancias, los burócratas sindicales sus salarios abultados y los trabajadores la muerte de sus seres queridos.

Es hora de una revolución. Las políticas de austeridad en la UE e internacionalmente que han reducido drásticamente el gasto en atención de salud, los salarios y las condiciones de vida deben ser revertidas, y la infraestructura necesaria construida y financiada al incautar la riqueza mal obtenida de la aristocracia financiera. En Italia e internacionalmente, la vida de innumerables millones depende de que el poder político llegue a la clase trabajadora y que el capitalismo sea reemplazado por el socialismo.

Italia: ¡Ponerse en huelga... para no morir!

Solidaridad a los trabajadores en Italia que arriesgan la vida para las ganancias de pocos ricos

La Red sindical internacional de solidaridad y lucha expresa apoyo a los obreros y los trabajadores que están en huelga en Italia. El gobierno, escuchando las solicitudes de los empresarios y los banqueros, frente al drama de la difusión del coronavirus, decidió cerrar las pequeñas actividades comerciales, los bares y los restaurantes... pero dejar abiertas las fábricas, los supermercados, los call center, los bancos y de dejar activos los trenes y los autobuses. ¡Todo lo que sirve para los provechos de los capitalistas!

Las grandes burocracias sindicales han apoyado esta política y han firmado un acuerdo que preve pocos días de cierre de las fábricas sólo para hacerlas... más seguras. ¡Todos los científicos y los médicos dicen que el coronavirus se difunde con mucha facilidad en los lugares cerrados, por lo tanto, los obreros que son obligados a ir a trabajar son amenazados de muerte! El mismo para los empleados del ferrocarril, los trabajadores de los transportes, las empleadas etcétera.

En Italia ya son más que 1.200 los muertos; los hospitales, que han habido muchos cortes en estos años, ya están llenos: pero este no para la sed de provecho de los capitalistas. ¡Es una vergüenza, es la demostración de cómo sea bárbaro y deshuman el capitalismo!

Pero los obreros y las obreras han decidido ponerse en huelga y no ir a trabajar. Algunos sindicatos de base han proclamado huelga a tiempo indefinido. Son decenas las fábricas en huelga en todo el País, de las acerías a las fábricas del automóvil, de la industria química a aquella metalmecánica. Tienen proclamado también me pongo en huelga los call center, la telefónica, el comercio, etcétera. ¡Estamos al lado de todos los trabajadores en huelga en Italia! El capitalismo es barbarie: ¡parémoslo!

Que la crisis la paguen los capitalistas

Estallidos de rabia y huelgas espontáneas en Italia por el coronavirus: "Nuestra salud antes que sus beneficios"

izquierda diario

Ante una crisis de magnitud en Italia por el coronavirus, que está afectando a toda la población a la que se le ha impuesto una "cuarentena" casi permanente, millones de trabajadores y trabajadoras en Italia están expuestos a condiciones de trabajo insalubres, sin garantías sanitarias elementales, todo por priorizar las ganancias de los empresarios capitalistas.

Las protestas en los lugares de trabajo, las huelgas y la autoorganización, son una respuesta necesaria para enfrentar la prepotencia patronal y para comenzar a discutir las medidas que son necesarias para enfrentar esta crisis, destinando mayor presupuesto al sistema sanitario público, expropiando laboratorios, clínicas privadas y empresas farmacéuticas para poner a disposición de la población todos los recursos necesarios y estableciendo licencias sin reducir el salario para todos los trabajadores en riesgo de contagio, garantizando la prohibición de despidos durante todo este período, entre otras medidas de emergencia. Porque como dicen los propios trabajadores y trabajadoras, nuestras vidas están antes que sus beneficios.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lo-que-nos-estan-ocultando>